

Animales como nombres de familias reales en Tikal y algunas consideraciones sobre Calakmul

PETER D'ARCY HARRISON

American Division, University of Pennsylvania Museum

RESUMEN

En esta investigación se plantean una serie de argumentos en relación al uso, por parte de ciertos gobernantes de Tikal, de nombres de animales especiales presentes en su entorno ecológico, y para ello se fundamenta en una clara descripción de estos emblemáticos animales como el jaguar, aligátor, cocodrilo y serpiente barba amarilla. Por último el autor incluye una reflexión acerca del Glifo Emblema de Kalakmul, que asimismo guarda relación con la representación icónica de elementos de la naturaleza.

Palabras Clave: Tikal, nombres de gobernantes, jaguar, aligátor, cocodrilo, serpiente barba amarilla, Calakmul, Glifo Emblema.

ABSTRACT

This study proposes a series of arguments with respect to the use, by certain rulers of Tikal, of special animal names. Jaguar, alligator, crocodile, and yellow viper, are described and discussed here. The author also reflects on the Emblem glyph of Calakmul, a sign that bears, in much the same way, a close relation to the iconic representation of features in nature.

Keywords: Tikal, royal names, jaguar, alligator, crocodile, *barba amarilla* viper, Calakmul, Emblem glyph

INTRODUCCIÓN

La influencia de las interpretaciones epigráficas de logogramas e iconos en el material arqueológico ha sido señalada en el artículo introductorio a este volumen (A. Chase *et al.*), así como el hecho de que dichas interpretaciones no se sustenten en el mis-

mo conocimiento riguroso de la arqueología que los epigrafistas desean que los arqueólogos tengan de su propio campo. Este trabajo discutirá algunos aspectos de historia natural que han influido en la elección de los nombres por parte de algunos gobernantes de la ciudad maya de Tikal. El objetivo de esta discusión es introducir una mayor precisión desde las fuentes de la historia natural en la interpretación del significado de los nombres de ciertos gobernantes, su lectura en maya y la significación que dichos nombres tienen para el entorno natural de las Tierras Bajas mayas. Nadie puede discutir que los antiguos mayas fueran observadores atentos de su entorno o que reconocieran las diferencias entre órdenes, familias y especies animales, incluso aunque no los conocieran según el sistema moderno de taxonomía. Serán discutidos específicamente el Género *Pantera*, que incluye a los jaguares; la Familia *Alligatoridae*, que incluye tanto al aligátor americano como al caimán; la Familia *Crocodylidae*, que incluye especies de cocodrilos americanos; y la serpiente común de las Tierras Bajas, la *fer-de-lance* (*Bothrops atrox*). Se describirán algunas características de estas criaturas, las cuales llevaron a los mayas a seleccionarlas como especiales para su cultura y, en ocasiones, como identificadores de familia, así como su verdadera distribución geográfica y nombres precisos. Esta información se presenta con objeto de corregir algunos graves errores de identificación que han aparecido en publicaciones recientes (e.g., el Entierro 10 de Tikal). Por último, se incluye un análisis del Glifo Emblema de Kalakmul porque también se relaciona directamente con la representación icónica de elementos de la naturaleza.

Cuando los antiguos mayas decidieron representar una de estas criaturas, el *icono* creado no siempre se corresponde con los elementos reconocibles para el ojo occidental. Antes bien, los mayas seleccionaron rasgos que desearon resaltar o embellecer de acuerdo con su propia visión de la historia natural y de su im-

portancia para sus vidas. La interpretación de dicha imagen es, necesariamente, *iconografía*. Como ha sido advertido por otros autores, no existe hoy aspecto de la arqueología maya que esté más impactado por la interpretación de los iconos que la epigrafía, que hace 'lecturas' de las escrituras jeroglíficas. Iconografía y epigrafía no pueden separarse porque la mayoría de las lecturas son en realidad interpretaciones de iconos, más que traducciones lingüísticas. Los lectores de la epigrafía no han prestado suficiente atención ni a la corrección zoológica de sus interpretaciones ni, más específicamente, a los contextos arqueológicos en los que se recuperaron los iconos. Ya temprano, en sus escritos, el gran pionero mayista Sir Eric Thompson advirtió que los mayas tenían sólo una palabra en yucateco para cubrir un grupo de especies muy diferentes de su entorno. Esta palabra, *ain*, servía para identificar aligátosres, cocodrilos y caimanes, sin distinguir entre ellos. Sir Eric estaba, en parte, en lo cierto: sólo hay una palabra. Pero estaba equivocado en su percepción de las especies que incluía dicha palabra, y esa equivocación ha permanecido hasta el presente, como se hará evidente a lo largo de este trabajo. Thompson puede ser fácilmente disculpado por su error. Durante años hubo una enorme criatura viviendo en la aguada del campamento de Tikal y tanto los lugareños como los arqueólogos estadounidenses creían firmemente que era un aligátor americano. Su presencia fue tolerada, y lamentada su pérdida cuando un chiclero que estaba de paso le disparó por el valor de su piel en 1959. Nuestra suposición colectiva era errónea.

ALIGÁTOSRES

Dentro de la Familia *Alligatoridae*, el aligátor americano más común es la especie *A. mississippiensis*. Su distribución está limitada al sudeste de Norte América, no extendiéndose más allá del sur de Florida (Figura 1). Por tanto, no existe en la región maya (Britton 1995-2008). Sin embargo, el nombre español para aligátor, *lagarto*, fue utilizado por los exploradores españoles y los indígenas hablantes de español a lo largo de una gran área de las tierras bajas de Centroamérica. Hay muchos sitios arqueológicos que llevan el nombre español de Lagartera (o Lagartero) y, con el nombre, la implicación de la presencia de aligátosres. Esos sitios están inevitablemente cerca de pequeñas masas de agua. Se trata de una identificación incorrecta que la lengua ha perpetuado. Resulta interesante que la pala-

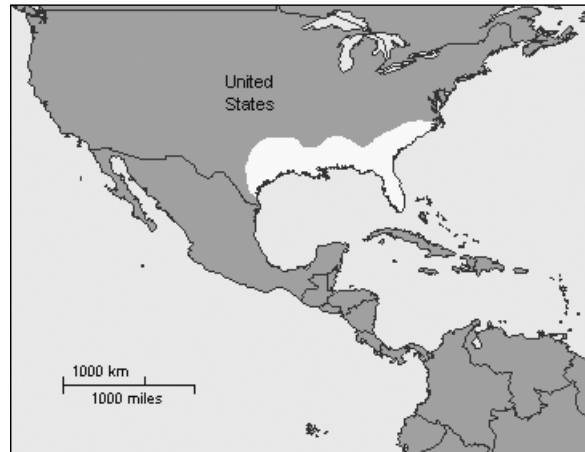


Figura 1. Área de distribución del *Alligator mississippiensis* (mapa según Rodolfo C. Ferioli, con permiso del Dr. Adam Britton, www.crocodilian.com).

bra española 'cocodrilo' se escuche raramente, y nunca referida a un sitio antiguo.

Más aún, existe una confusión taxonómica acerca de la ubicación dentro del árbol de la familia de la especie conocida comúnmente como caimán. Perteneciente a la Familia *Alligatoridae*, el caimán lleva el desafortunado nombre de *Caiman crocodilus fuscus*. El área de distribución del caimán (Figura 2) abarca parte del área maya, incluyendo Belice, la mayor parte de

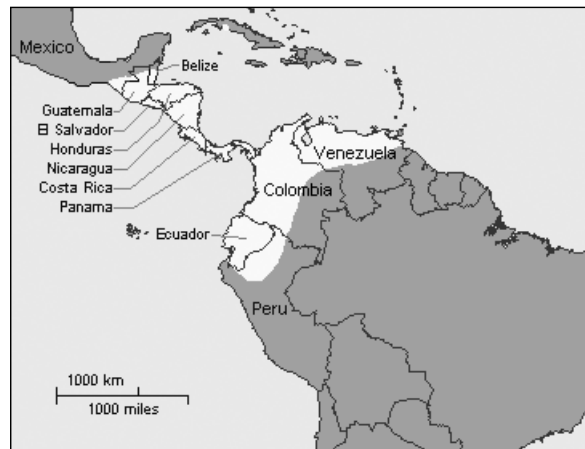


Figura 2. Área de distribución del *Caiman crocodilus fuscus* (mapa según Rodolfo C. Ferioli, con permiso del Dr. Adam Britton, www.crocodilian.com).

Guatemala y áreas más meridionales, pero es más frecuente encontrarlo en el extremo norte de América del Sur (*ibid.*). Para complicar aún más el asunto, tanto las familias *Alligatoridae* como *Crocodylidae* pertenecen al Orden *Crocodylia*, y todos sus miembros pueden ser llamados, por tanto, cocodrilianos.

Generalmente, el caimán es más pequeño que los cocodrilos y los aligátos, y existe una diferencia en la forma de la cabeza que le hace distinguirse de ellos más fácilmente. Ningún espécimen de caimán ha sido identificado en Tikal, y no conozco ninguno procedente de otros sitios.

COCODRILOS

En las Tierras Bajas mayas están presentes dos especies de la Familia *Crocodylidae*. El *Crocodylus acutus* tiene una amplia distribución en América Central y en el extremo norte de América del Sur, y su área de distribución es considerablemente mayor que la del caimán (Figura 3), mientras que el *Crocodylus moreletii* presenta un área de distribución más restringida (Figura 4), incluyendo la Costa del Golfo de México, la Península de Yucatán, Belice y Petén (*ibid.*).

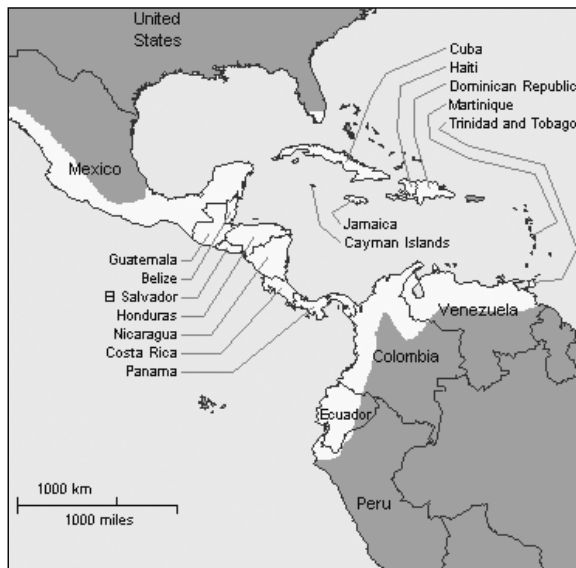


Figura 3: Área de distribución del *Crocodylus acutus* (mapa según Rodolfo C. Ferioli, con permiso del Dr. Adam Britton, www.crocodylian.com).

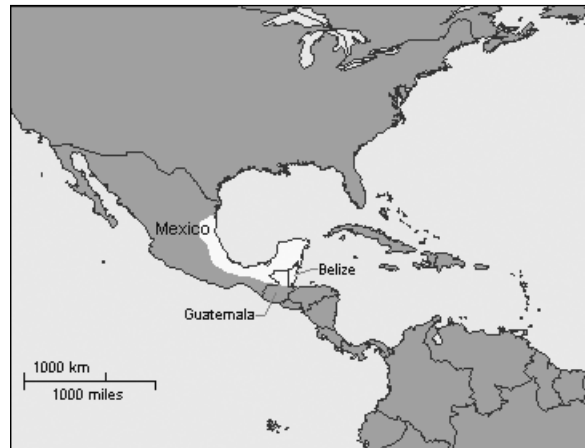


Figura 4. Área de distribución del *Crocodylus moreletii* (mapa según Rodolfo C. Ferioli, con permiso del Dr. Adam Britton, www.crocodylian.com).

Los cocodrilos ocupan prácticamente todas las Tierras Bajas mayas, y son raros en las Tierras Altas, dada su preferencia por entornos acuáticos. En el caso de *C. Acutus*, los ojos están situados en lo alto de la cabeza, juntos, proporcionando así una visión binocular. Los orificios nasales tienen forma de creciente y se encuentran ubicados al final del hocico, permitiendo la respiración cuando el animal está sumergido casi por completo. Los dientes, uniformes y cónicos, se encuentran insertados en el exterior de la mandíbula, y en caso de pérdida pueden ser reemplazados un número indefinido de veces, haciendo del acopio de dientes de cocodrilo de especímenes vivos un reto para los hombres jóvenes (Figura 5). Son por completo carnívoros, y comen cualquier cosa que puedan capturar cuando están hambrientos. Agitando su poderosa cola pueden capturar, incluso, presas voladoras. Los especímenes (adultos) más grandes comen también seres humanos. El *C. acutus* adulto produce una amplia variedad de sonidos, incluyendo bramidos sonoros de baja frecuencia, ronroneos suaves durante el apareamiento, y gruñidos y silbidos al proteger a las crías (Britton 1995-2008). Este elenco de sonidos citado más arriba se corresponde con el de otras especies totalmente diferentes, también importantes para los mayas, como los jaguares y las serpientes. Una impresión subjetiva es que el cocodrilo de las Tierras Bajas mayas parece haber sido el animal más amenazador y peligroso del entorno, más que jaguares y serpientes.

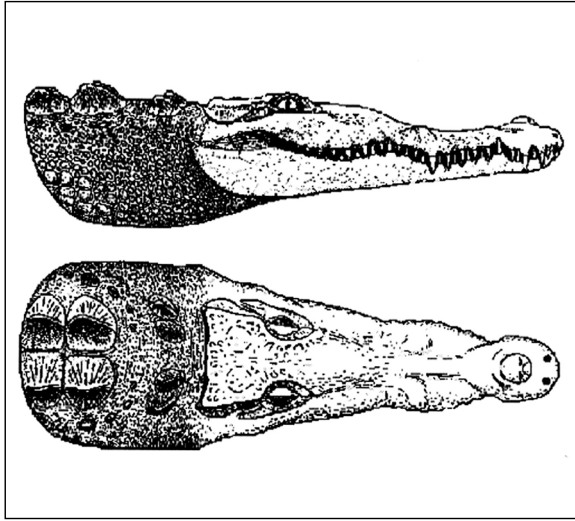


Figura 5. *Crocodylus acutus* (según dibujo en Wermuth & Fuchs 1978, con permiso del Dr. Adam Britton, www.crocodilian.com).

Evidencia arqueológica

El nombre del sitio de Lamanai, en la orilla oeste del New River (Belice), significa en maya «cocodrilo sumergido». La supresión de la «n» final de la palabra *ain* obedece bien a razones lingüísticas, bien al transcurso del tiempo. El nombre del antiguo sitio parece ser el original, ya que fue habitado ininterrumpidamente desde el Preclásico hasta la ocupación colonial de los españoles, quienes rebautizaron el lugar como «Iglesia India» (*Indian Church*). Hay una serie de referencias en el sitio en relación con el cocodrilo: un gran mascarón en el exterior de la plataforma inferior de un templo en el centro del sitio, y una referencia glífica al cocodrilo en el nombre de un rey en una de sus estelas (Pendergast 1981).

Según recientes interpretaciones, en Tikal se conocen dos gobernantes que tomaron títulos de cocodrilo como nombre de gobierno, los gobernantes 15^o y 29^o. Su nombre formal, según Simon Martin (2003) es Yax Nuun Ayin («Primer Cocodrilo»). El nombre «Primer Cocodrilo» puede hacer referencia a la constelación «árbol de cocodrilo» (según interpretación de Schele y Mathews 1998:143), un nombre de lo más apropiado para un gobernante, poniéndolo en relación no sólo con la criatura más poderosa del entorno sino también con los orígenes de los hombres mismos.

Entierro 10 de Tikal

El hallazgo más controvertido y más investigado en relación con estos dos gobernantes procede del Entierro 10, ubicado en la Estructura 5D-34, en la plataforma Acrópolis Norte de Tikal (Figura 6). Esta altamente elaborada tumba real ha sido aceptada por los investigadores como perteneciente a Yax Nuun Ayin I. El glifo mencionando al individuo principal de esta tumba (Figura 7) fue llamado primero «Nariz Rizada» en una descripción simple no-interpretativa de cómo se consideró la imagen por arqueólogos no versados en la lectura de iconos mayas. Es de notar que dos dientes están resaltados de manera en que esos dos mismos dientes montan la mandíbula inferior en ambas especies de *C. Acutus* y *C. Moreletii*. Es también interesante advertir que el «nudo de poder» que forma parte del Glifo Emblema de Tikal descansa sobre la cabeza del cocodrilo. Existen numerosas referencias en textos largos sobre estelas (e.g., Estela 31) en relación con este individuo, y se considera que dichos textos afirman que accedió al poder como señor de Tikal (*Ahau*) en 379 d.C., que fue elevado al título de *kalomte* (¿emperador?), y que murió en algún momento entre 404 y 410 d.C., dependiendo de la interpretación de qué autor se siga. La tumba era extraordinariamente rica en objetos de cerámica, la mayoría de los cuales mostraba un fuerte sabor al arte de la ciudad de Teotihuacan, una cultura distinta pero contemporánea del Altiplano de México. La tumba también incluía un pequeño jade labrado en estilo maya del glifo de «Nariz Rizada» y el esqueleto completo de un cocodrilo, yaciendo en el costado este del personaje principal (Figura 8). Los restos del cocodrilo de Tikal fueron identificados por el Dr. L.C. Stuart, del Museo de Zoología de la Universidad de Michigan, como *Crocodylus acutus* o *Crocodylus moreletii*. Volviendo a la cuestión de la necesidad de precisión en epigrafía, esta tumba (Entierro 10) ha sido habitualmente interpretada por no arqueólogos (Martin y Grube 2000: 33) como conteniendo un *caimán* decapitado. Investigaciones meticulosas de Lori Wright (2005) muestran finalmente la razón del error sobre la decapitación: la tumba fue, en realidad, excavada por dos arqueólogos, uno de los cuales extrajo la cabeza del cocodrilo, por lo que el dibujo del segundo no incluyó la cabeza. La identificación incorrecta del *caimán* ha sido repetida en la literatura especializada.

Las complicaciones derivadas de la controversia sobre esta tumba, así como el desacuerdo entre arqueología y epigrafía, son, incluso, más complejas. Mu-

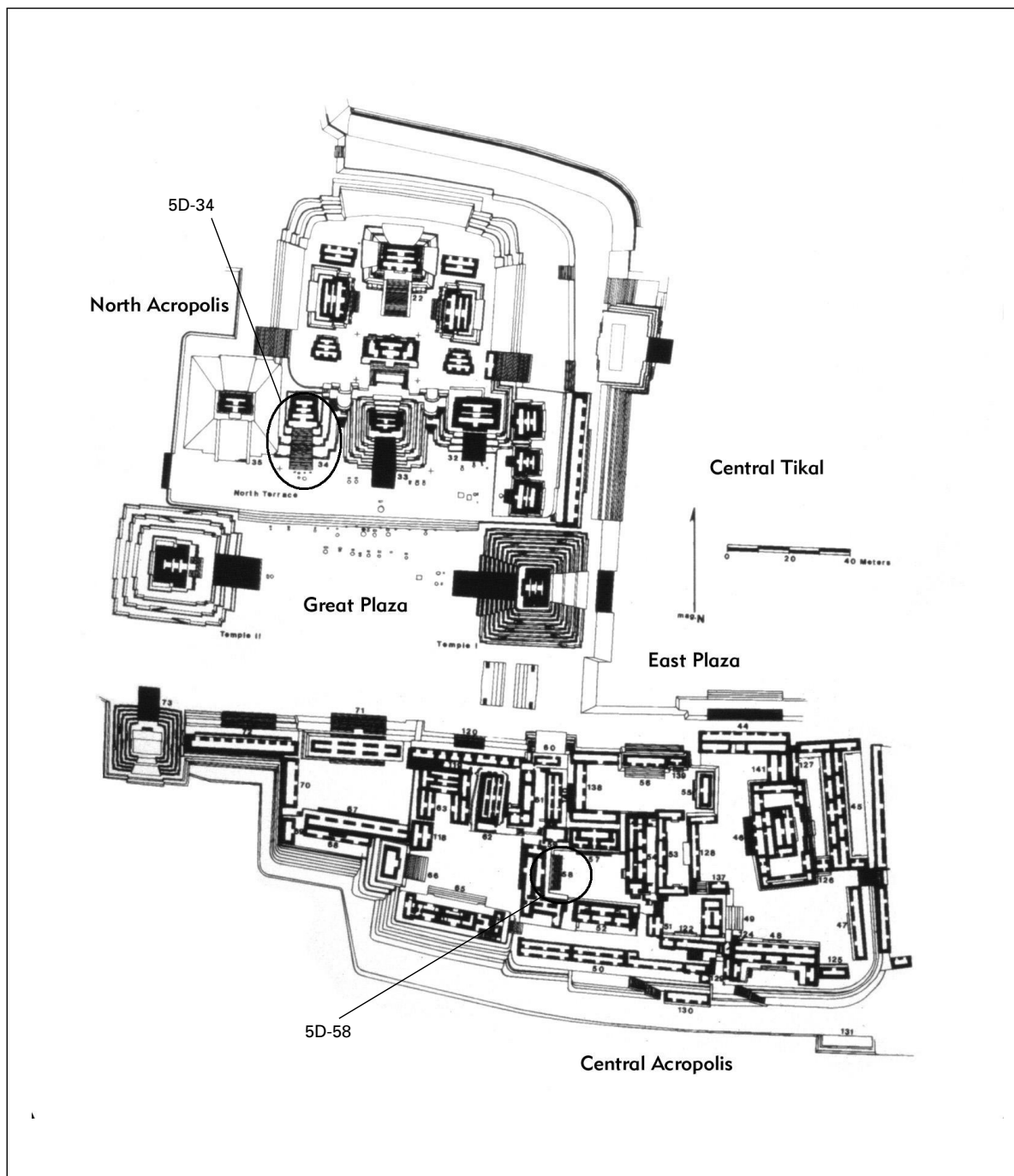


Figura 6. Mapa del centro de Tikal. Plataforma Norte, Templo 5D-34, en él se localiza el Entierro 10. Acrópolis Central, Estructura 5D-58, en ella se localiza el Mascarón de Cocodrilo.

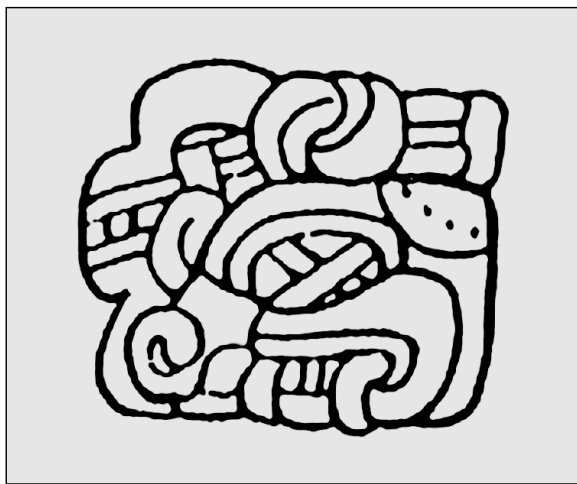


Figura 7. Glifo para «Nariz Rizada» Yax Nuun Ayin I. Adviértase la nariz curvada, los dos dientes prominentes y el «nudo de poder» de Tikal sobre la cabeza.

chos epigrafistas se han basado en el largo texto de la Estela 31 de Tikal, el cual relata la historia en torno al gobernante del Entierro 10 y sus sucesores. La altamente interpretativa lectura hecha de este texto asumió una relación literal de eventos y no se contrastó con la evidencia arqueológica. A la incorrecta identificación de la especie y condición del cocodrilo vino a añadirse la interpretación de los acontecimientos que rodearon la accesión del ocupante principal de la tumba y de su lugar de procedencia, una interpretación que ha afectado gravemente la historia de Tikal en ese momento. Aunque los datos esenciales de esta polémica han sido publicados antes en varias ocasiones, la línea de fondo, incluida en ésta, ha sido publicada sólo por Lori Wright (*ibid*).

La Estela 31 dice, según se interpreta, que un individuo de Teotihuacan «llegó» (la palabra maya utilizada suele ser *huli*, pero ha cambiado su lectura varias veces) a Tikal (Grube y Martin 2000; Harrison 2000; Martin 2000). Del individuo que llega, Búho-Lanzardados (*Spearthrower Owl*), se dice que es rey de Teotihuacan. De acuerdo con el final del relato epigráfico, este individuo llevó a un hijo con él, de quien se dice es el ocupante principal del Entierro 10. Consecuentemente, la lectura de *huli* pasa a ser «conquistó» más que «llegó» (Stuart 2000). El gobernante reinante de Tikal (Garra de Jaguar el Grande) murió a consecuencia de la «llegada» de Búho-Lanzardados. La interpretación epigráfica es que Tikal (junto con la mayor par-

te de las Tierras Bajas) fue conquistada por Teotihuacan. La arqueología no está de acuerdo con estas interpretaciones y el golpe de gracia final lo ha dado el trabajo meticuloso de Lori Wright en el Entierro 10. Un examen de los restos físicos del Entierro 10 fue realizado analizando isótopos estables. El complejo del enterramiento contenía nueve jóvenes sacrificados rodeando la figura central. La metodología y la tecnología de 1959 no eran tan sofisticadas como lo son ahora. Los arqueólogos, al igual que los epigrafistas, cometen errores. La restauración de los restos óseos no fue tan buena como hubiera sido después de 37 años y la reconstrucción de las identidades de los numerosos cuerpos fue difícil. Sin embargo, tras un par de falsos comienzos que indicaban que las víctimas sacrificadas eran de lugareños, esto es, de Petén central, fueron localizados suficientes restos de la figura central, descubriéndose en ellos los mismos resultados (Wright 2005). «Nariz Rizada» conocido como Yax Nuun Ayin no era de Teotihuacan sino de Petén central.

Un comentario más sobre Yax Nuun Ayin I: en la Acrópolis Central, directamente alineada con la Estructura 5D-34 que contenía el Entierro 10, hay una estructura palaciega que fue excavada sólo mínimamente (Estructura 5D-58, ver Figura 6). Este edificio, aunque colapsado en buena medida e identificable como perteneciente al Clásico Temprano, muestra un mascarón aún preservado en su esquina exterior, localizada en el Patio 5D-3 (Figura 9). El mascarón representa un rostro de animal coronando una pequeña cabeza humana. Si bien no representando el concepto occidental de la imagen de un cocodrilo, el hocico redondeado y los múltiples dientes sugieren con fuerza la visión frontal de un cocodrilo (Harrison 2000). Este edificio bien pudo haber sido la residencia de Yax Nuun Ayin I, del mismo modo que otros edificios de la Acrópolis Central han mostrado tener los iconos de otros gobernantes, incluyendo al probable verdadero padre de Yax Nuun Ayin I, Garra de Jaguar el Grande (Estructura 5D-46). Aunque aún falta una prueba absoluta, como suele ocurrir con la evidencia arqueológica, el argumento de que pueda encontrarse otra residencia real en la Acrópolis Central es convincente.

Crocodylus moreletii

El área de distribución de esta especie fue mostrada en la Figura 4. Como puede apreciarse (Figura 10), existe poca diferencia con respecto a *C. acutus*, de ahí

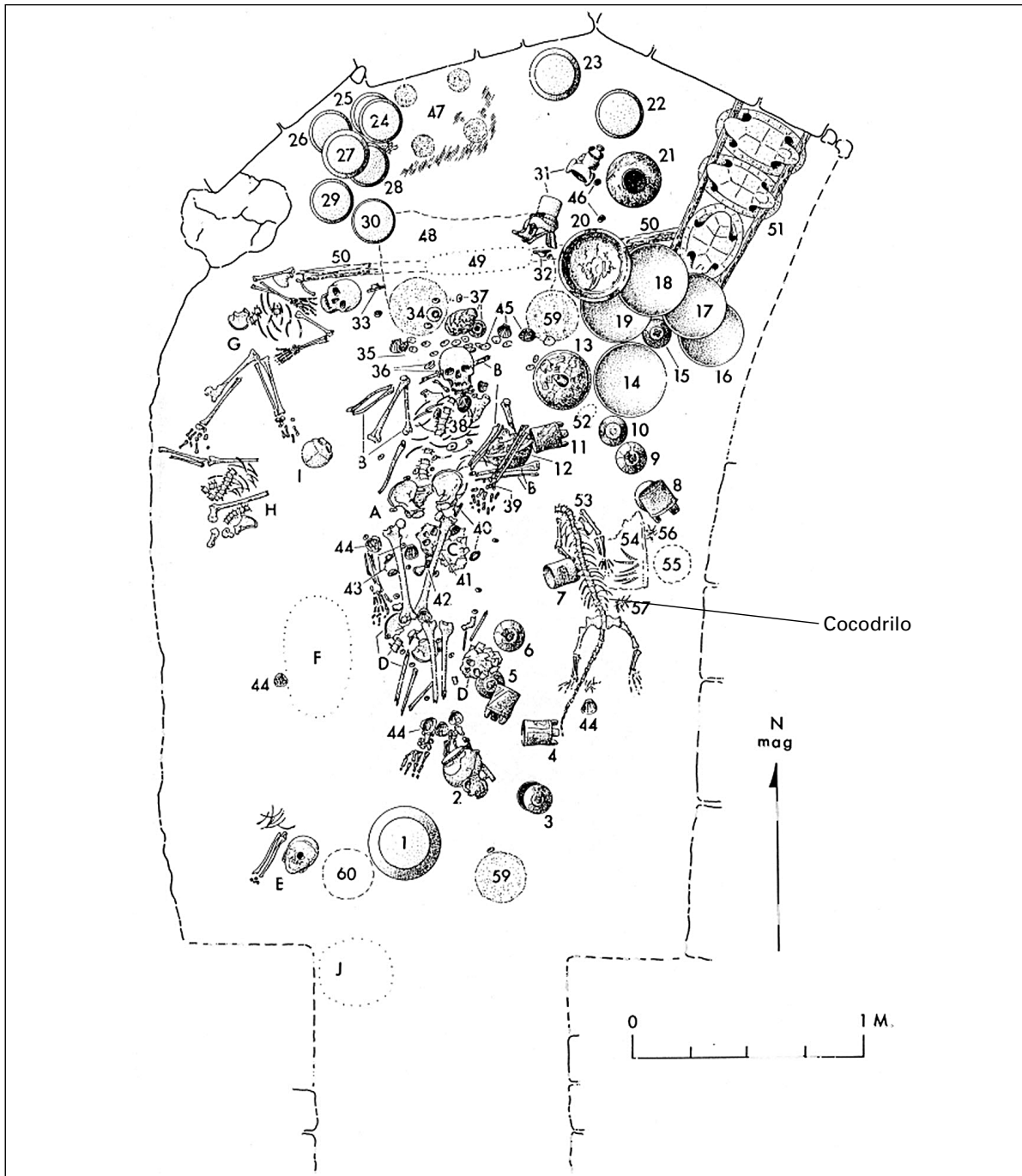


Figura 8. Dibujo de W. R. Coe del Entierro 10 en la Estructura 5D-34. El esqueleto del cocodrilo está situado al este de la figura central.

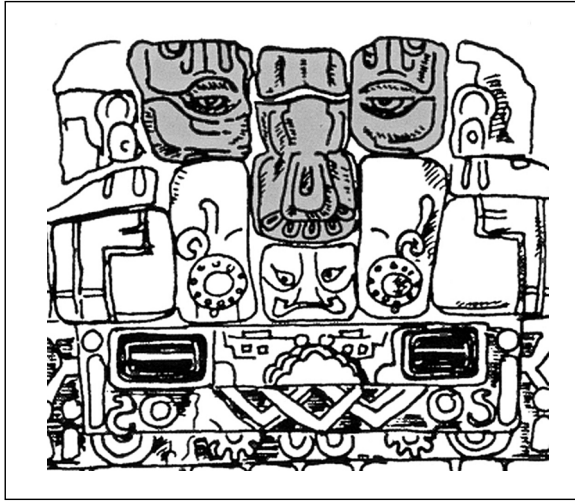


Figura 9. Vista frontal del Mascarón de Cocodrilo en la fachada de la estructura tipo palacio 5D-58, en la Acrópolis Central, probablemente la residencia de Yax Nuun Ayin I (ca. 400 d.C.)

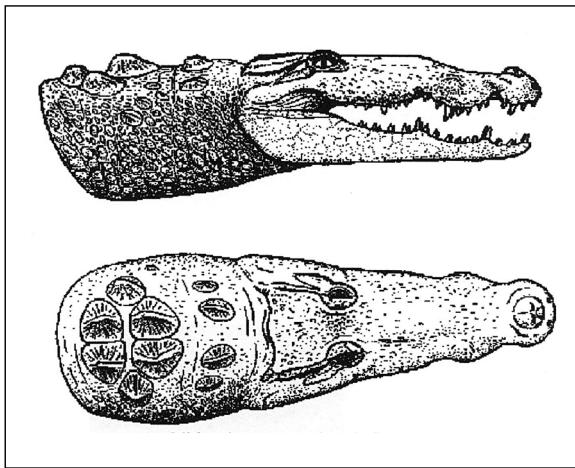


Figura 10. *Crocodylus moreletii* (según dibujo en Wermuth y Fuchs 1978, con permiso del Dr. Adam Britton (www.crocodylian.com)).

la dificultad de los zoólogos en su trabajo de diferenciación de los restos óseos. Las características son similares y, aunque el área de distribución del *moreletii* es más reducida, su existencia en Tikal es probable.

En Tikal, se hicieron tres identificaciones de *C. Acu-*

tus o *C. Moreletii* en la cámara del Entierro 10. Asimismo se identificaron otros seis ejemplares de *Crocodylus*, aunque sin especificar la especie (Moholoy-Nagy 2003).

JAGUARES

El jaguar es un miembro de la familia de los grandes gatos (Family *Felidae*). Género y especie son *Panthera onca*, de amplia distribución en América Central y del Sur. En tiempos recientes, los jaguares han sido avistados en la América suroccidental, pero es probablemente la sub-especie *arizonensis*. El género recuerda el hecho de que, en español, el jaguar es normalmente referido como «pantera» o «tigre», de la misma manera cruzada por la que los cocodrilos son llamados «lagartos». El papel jugado por el jaguar en la sociedad maya fue muy amplio tanto en el tiempo como en el espacio. Fue un animal claramente admirado y temido, llamado a menudo el «rey de la selva», un depredador de fuerza y velocidad formidables, cualidades deseables para un gobernante humano. En el sitio preclásico de El Mirador, al norte de Tikal, está la representación de la garra de jaguar más antigua conocida, a menudo considerada como la representación abstracta del animal entero, sirviendo así para enfatizar el poder de las uñas de las garras. Algunos arqueólogos han argumentado convincentemente que el clan de la Garra de Jaguar tuvo su origen en El Mirador y, con el tiempo, se expandió.

Animal de hábitos nocturnos, el jaguar es un rápido corredor aunque se cansa pronto, por lo que prefiere acechar desde los árboles a las presas que pasan por debajo. Es también un buen nadador y prefiere vivir en lugares con agua fresca cerca. A diferencia de la mayoría de los grandes gatos, mata de un solo mordisco, pero no en el cuello, sino en los temporales o huesos laterales del cráneo, una muerte rápida.

En contraste con las serpientes e incluso de los cocodrilos, la piel del jaguar era apreciada no sólo como prenda de vestido, sino también como cubierta de los almohadones reales y emblema protector de los humanos (Figura 11). Representaciones presentes en vasos pintados, procedentes de numerosos yacimientos de las Tierras Bajas mayas, dan testimonio de la popularidad de la piel de jaguar. Sus grandes y frecuentes representaciones en los dinteles de Tikal sugieren que el jaguar servía como espíritu protector de la ciudad, especialmente durante el periodo Clásico

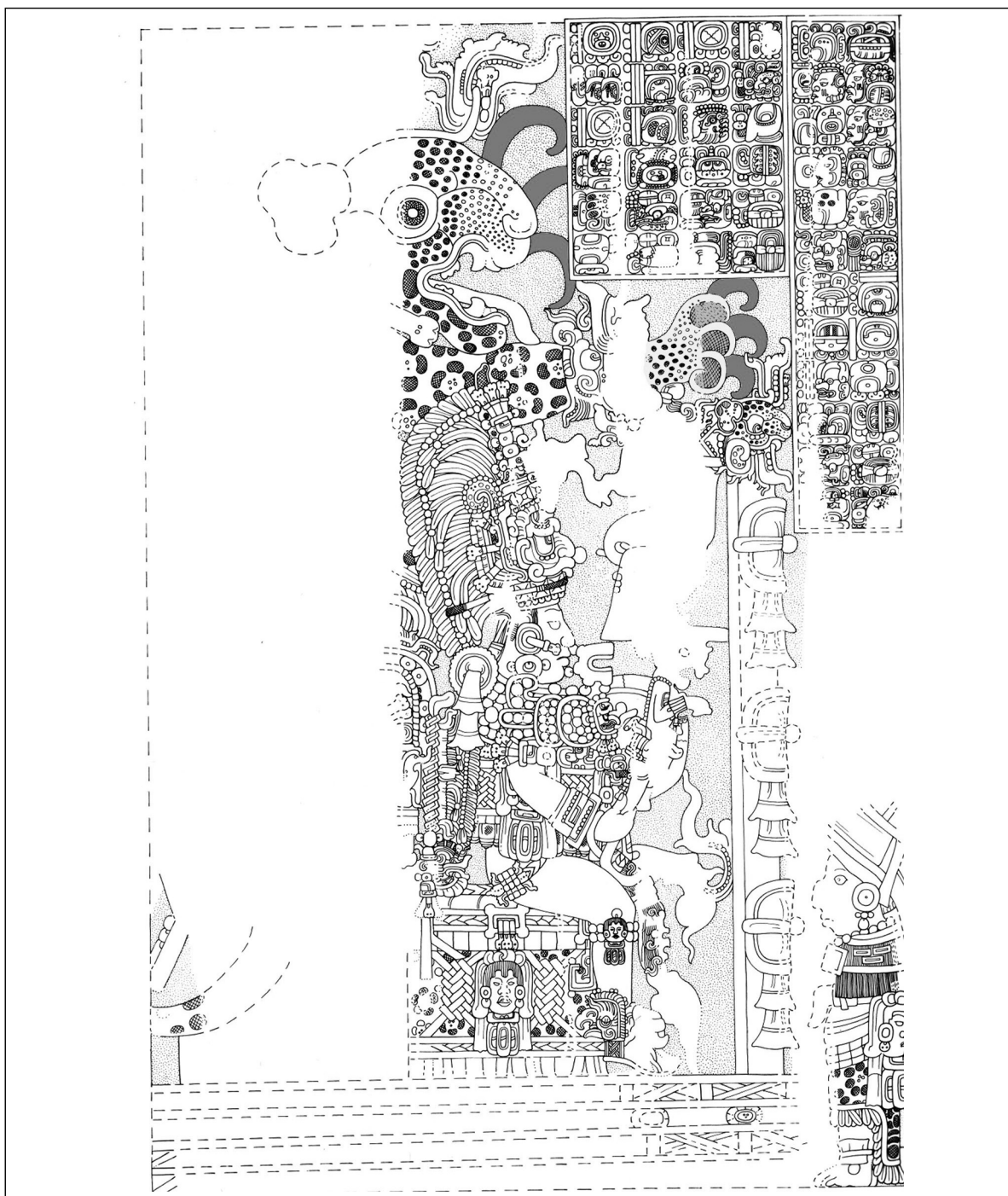


Figura 11. El jaguar como protector del señor de Tikal, Templo 5D-1-1st, Dintel 3 (según dibujo de W. R. Coe).

Tardío (600-950 d.C.). Tikal no fue el único sitio en utilizar el jaguar como nombre de gobierno o de familia. Los gobernantes de muchas de las más grandes ciudades de las Tierras Bajas llevaron el nombre del jaguar en un número variado de contextos, modificados por el icono específico representado, y modificado, aun más, por la representación de otras cualidades adicionales. En una serie de estados de ferocidad progresivos, los nombres reales utilizados en Tikal incluyen «Jaguar Nenúfar», «Jaguar Foliado» (Figura 12), «Garra de Jaguar» (Figura 13) y «Garra de Jaguar de Fuego». Dos de las ciudades más prominentes del periodo Clásico tuvieron gobernantes con nombres de jaguar, Tikal y Kalakmul, aunque los nombres proporcionados por la epigrafía muestran lecturas diferentes en maya para el mismo nombre en inglés, donde «Garra de Jaguar de Fuego» (*Jaguar Fire Claw*) aparece como Chak Tok Ich'aak (en Tikal), y Yuknoom Yich'aak K'ak' (en Kalakmul) (Martin y Grube 2000).

SERPIENTES

El número de las variadas especies pertenecientes a la Clase *Reptilia* presentes en las Tierras Bajas mayas es muy abundante. Parece evidente que los mayas estaban más interesados en aquellas especies que representaban una amenaza a la coexistencia y demostraban poder. Este sería el caso de la Familia *Viperidae*, la de las serpientes venenosas hemotóxicas. Sabemos por las representaciones arquitectónicas en el sitio de Chichén Itzá que durante el Clásico Tardío y

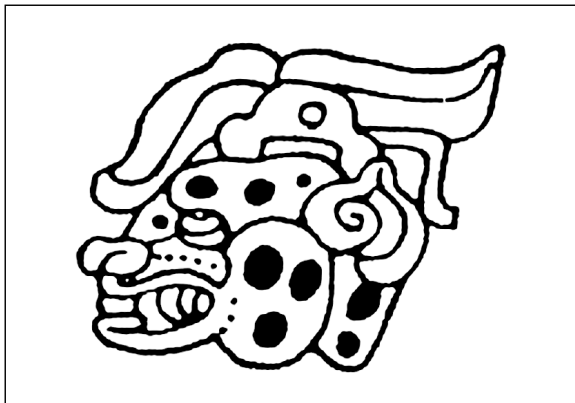


Figura 12. Glifo del gobernante temprano de Tikal *Jaguar Foliado*, probablemente del siglo II d.C.

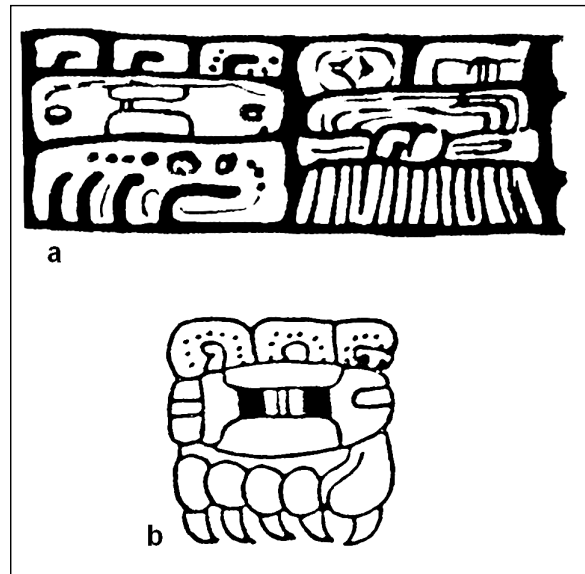


Figura 13. Ejemplos glíficos del nombre Garra de Jaguar: a) Inscripción en un vaso grabado de «Garra de Jaguar el Grande, señor divino de Tikal» (ca. 350 d.C.); b) Otro ejemplo del nombre del mismo gobernante de Tikal.

Posclásico Temprano la serpiente de cascabel fue objeto de interés, y así se la representó vívidamente con prominentes cascabeles, a menos que haya un error. Más al sur, la cascabel aparece sólo esporádicamente; en su lugar, encontramos a su prima, la *fer-de-lance* sin cascabeles, clasificada como *Bothrops atrox*. Esta especie está ampliamente extendida por América Central y América del Sur, siendo conocida localmente en las Tierras Bajas mayas como «barba amarilla», debido a la coloración distintiva bajo la mandíbula inferior. La coloración del cuerpo puede adoptar numerosos matices de camuflaje, sus triángulos de color más oscuro tienen puntos confluyentes en la línea dorsal, mientras que la cabeza triangular es típica de las víboras.

En el arte de Tikal, al menos, no podemos identificar las distintas especies con precisión, aunque las marcas triangulares están presentes normalmente. La serpiente, en el arte, más bien aparece transformada en forma de deidad, presentando otras cualidades distintas a las identificables del cuerpo de la serpiente. Existen muchas versiones de la deidad de la serpiente: la serpiente emplumada, la serpiente de dos cabezas de cuyas fauces abiertas surgen a menudo deidades antropomorfas, así como fantásticas combinaciones

de animales que incluyen rasgos serpentinos. Pocos reyes se nombraron con nombres de serpiente, siendo *kaan* el nombre en maya. No se encuentran gobernantes vestidos con pieles de serpientes como ocurre con el jaguar, aunque hay cinturones de serpiente en la iconografía del Clásico Terminal (e.g. Graham 1990).

La «Serpiente» en Kalakmul

La cuestión del papel jugado por la serpiente para los mayas del Petén conduce directamente a uno de los temas finales de este artículo, como es la identidad del Glifo Emblema que ha sido atribuido al sitio de Kalakmul, enemigo durante mucho tiempo de Tikal. El tema de cierre será el papel jugado por los iconos agrupados para las ciudades, como ejemplifica el denominado Vaso Jauncy de Buena Vista, Belice, el cual utiliza de manera única emblemas de animales.

El Glifo Emblema de Kalakmul

Las propuestas epigráficas de Martin y Grube (2000: 101-115) afirman que el sitio de Kalakmul, enemigo durante mucho tiempo de Tikal y a menudo en abierto combate con sus gobernantes, se identifica por un Glifo Emblema que se traduce como *Kaan* y que lo identifica con «el pueblo de la Serpiente» o el «imperio de la Serpiente». Cito literalmente sus frases iniciales: *Kaan, the Kingdom of the 'snake', was one of the most important and powerful of all Classic Maya kingdoms. During the 6th and 7th centuries it eclipsed its arch-rival Tikal and succeeded widespread 'over-kingship' whose influence was felt in the furthest corners of the Maya world*». Esta llamativa descripción contiene cierto número de problemas a los que este artículo está tratando de dirigirse. Primeramente, el Glifo Emblema no es una serpiente (Figura 14). Ninguna serpiente verdadera posee una serie de tres colmillos prominentes, ni es su cabeza la de un reptil real. En la Figura 15, la imagen superior muestra el perfil de una serpiente estándar, en la inferior vemos el perfil esquematizado del Glifo Emblema de Kalakmul, más cercano este último por su forma a un sapo o a un murciélago estilizado. Los tres «colmillos» curvos evocan fuertemente las tres uñas de la garra protectora que se muestra en el Dintel 3 del Templo I en Tikal. La Figura 16 ofrece una comparación de los tres colmillos del glifo, girados, con las uñas de la garra del jaguar. Sería arriesgado interpretar

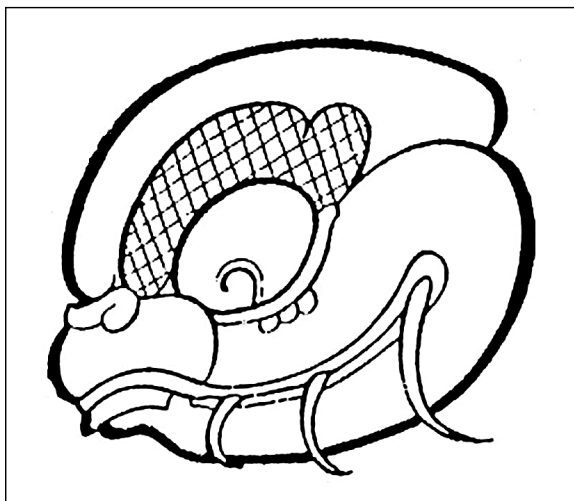


Figura 14. Signo principal del Glifo Emblema de Kalakmul, con sus tres colmillos, hocico redondeado y frente de buitre (?) sobre el ojo.

que los «colmillos» de Kalakmul están imitando uñas de jaguar. La curvatura de la boca recuerda la del *C. Acutus*, mientras que el reborde «hachurado» que corona el ojo se parece mucho a la frente de la cabeza del buitre. La Figura 17 compara la frente del buitre con una imagen del Vaso Jauncy, aceptada como la representación de un buitre. De hecho, la totalidad del Glifo Emblema de Kalakmul es una composición fantástica de diferentes rasgos de criaturas distintas, fenómeno

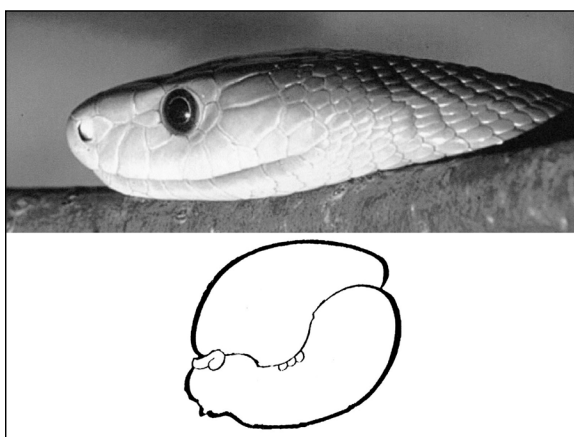


Figura 15. Perfil de serpiente, comparado con el diseño esquemático del glifo de Kalakmul.

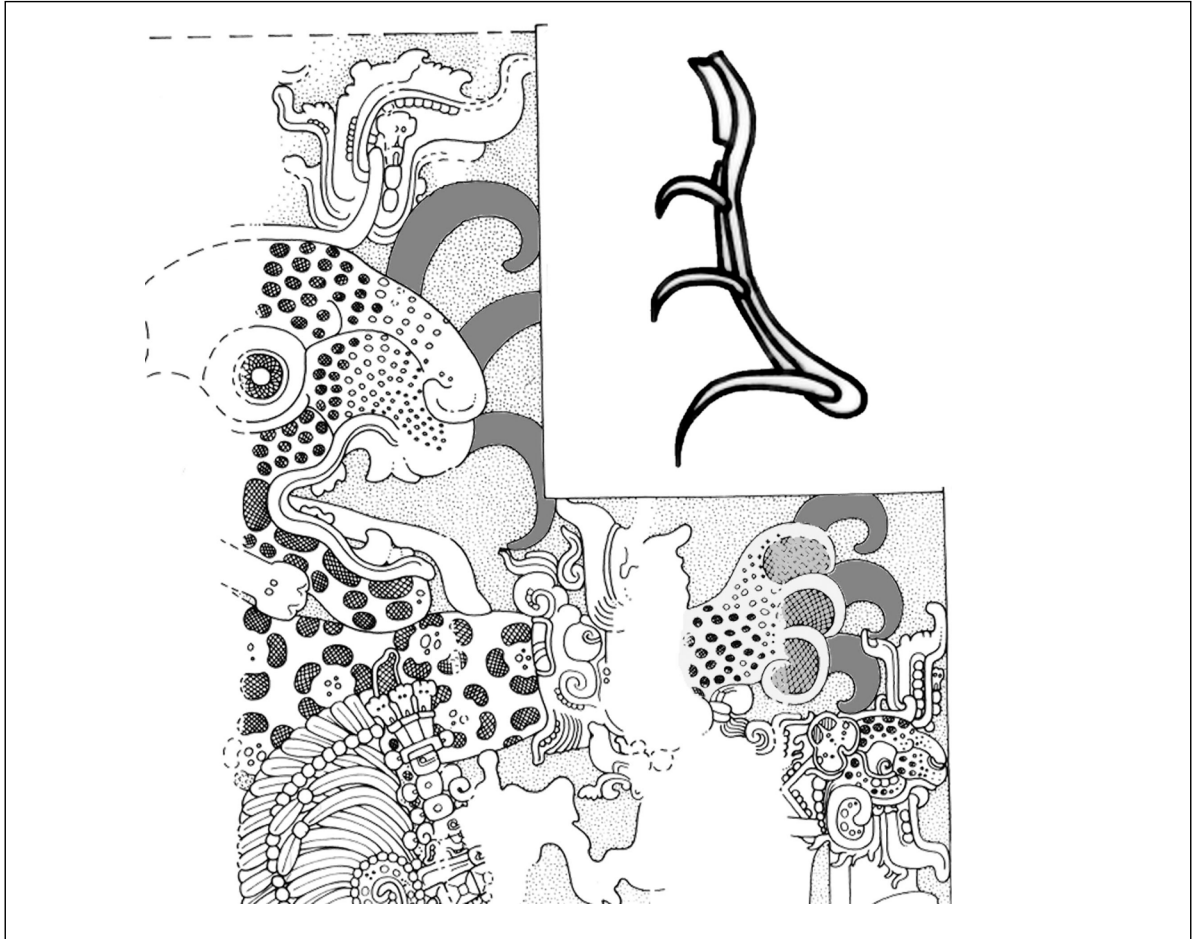


Figura 16. Colmillos del glifo de Kalakmul, girados para comparar con las garras de jaguar del Dintel 3 del Templo I de Tikal.

habitual en la iconografía maya: la combinación de rasgos procedentes de animales no relacionados entre sí para producir uno imaginario, dotado de poder exagerado. Esta versión ha sido identificada por otros investigadores como una de las muchas «serpientes visión». La obra de Schele y Freidel (1990) contiene veinticinco referencias a serpientes visión, algunas de las cuales recuerdan al Glifo Emblema de Kalakmul. Esta clase de deidad no es una verdadera serpiente, mostrando normalmente un cuerpo de reptil con fantásticas interpretaciones de la cabeza y otros rasgos. Una versión algo parecida al Glifo Emblema de Kalakmul se encuentra en el Dintel 14 de Yaxchilán, un sitio que estaba también preocupado por las serpientes-visión. Llamar a Kalak-

mul el «Reino de la Serpiente» minimiza la complejidad de su Glifo Emblema y la intención de los fundadores de la ciudad en identificar sus asociaciones religiosas (o seculares).

En relación al poder y a la extensa influencia de Kalakmul, merece la pena advertir que este sitio ocupa 30 km², mientras que su «rival», Tikal, ocupa 65 km², conocidos por exploración.

Como conclusión a esta sección, el Glifo Emblema de Kalakmul ha sido identificado erróneamente como una serpiente, por razones presumiblemente políticas, cuando es mucho más complejo, al ignorarse las realidades de la historia natural y la iconografía. Se ha venido a decir que aunque la identificación incorrecta

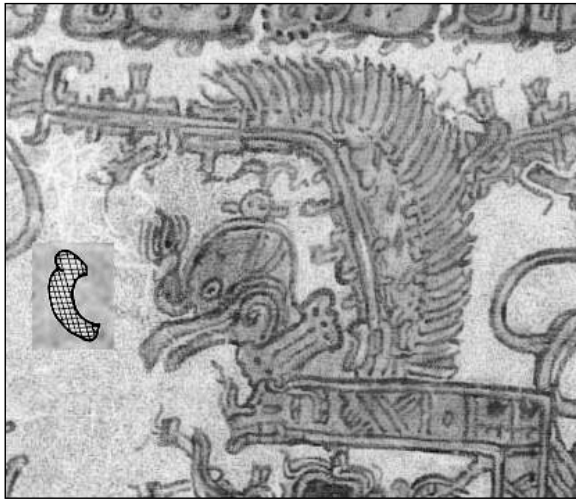


Figura 17. A la izquierda, frente o lóbulo de buitre en el glifo de Kalakmul; a la derecha, cabeza de buitre en el Vaso Jauncy.

de este glifo es algo bien sabido, ha terminado «encastrada» en la literatura especializada. Esperemos que ahora se desencastre.

Iconos agrupados

Por el momento existe un único ejemplo de «iconos agrupados» en relación con antiguas ciudades mayas individuales: el Vaso Jauncy (Figura 18), hallado en el sitio de Buena Vista por Joseph Ball y Jennifer Tasccheck. Un atento análisis de la compleja iconografía y texto de este extraordinario vaso ha sido publicado por Houston *et al.* (1992: 499-512).

El elemento realmente excitante de la imaginería de esta vaso pintado no son las figuras humanas, los danzantes, identificados por los autores como los «héroes gemelos» del Popol Vuh, a menudo conocidos como los «danzantes de Holmul», sino más bien la agrupación superpuesta de iconos que conforman la parte posterior de sus respectivos atuendos. Los au-

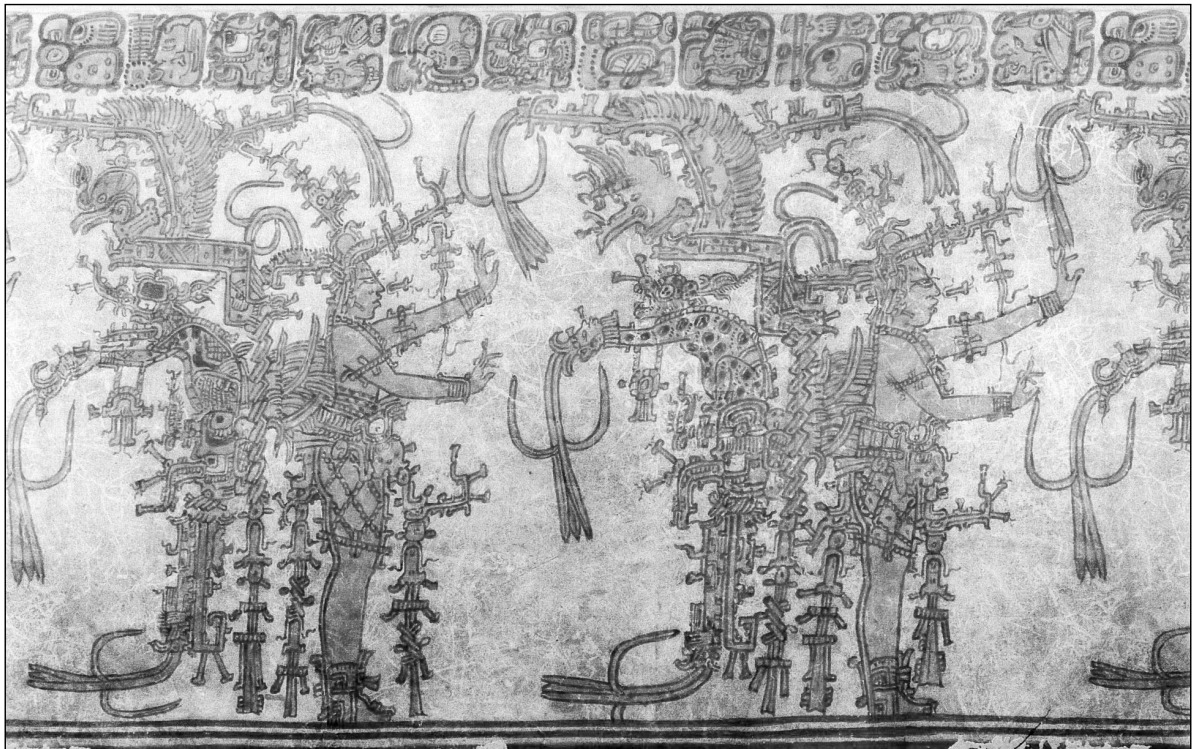


Figura 18. El Vaso Jauncy, Buena Vista, Belice (K4464).

tores identifican la simbología del atuendo de la figura de la derecha como perteneciente a la ciudad de Tikal, mientras que el de la izquierda representa la ciudad rival de Kalakmul. Esta imaginaria cierra en círculo la argumentación de este trabajo.

La discusión siguiente sólo se referirá a la identificación de los elementos superpuestos de las partes posteriores de los respectivos atuendos, ya que esta imagen es el único caso conocido de iconos múltiples asociados con ciudades individuales. De la misma manera que los Estados Unidos tienen flores, árboles, animales, aves y otros indicadores que los administradores de los Estados han decidido utilizar como específicos de esos Estados, aquí tenemos un concepto similar aplicado a dos ciudades mayas que la historia nos cuenta que eran enemigas. El contraste entre los dos es de la mayor importancia. Dejando aparte las plumas suspendidas y otros rasgos, el primer ele-

mento compartido es una cabeza antropomorfa de Cauac estilizada, coronada en cada caso por Glifos Emblemáticos distintos. En la Figura 19 se muestran en detalle aislados ambos elementos posteriores, con objeto de facilitar la comparación de sus similitudes y diferencias. Leyendo de abajo a arriba, tenemos en primer lugar la cabeza de Cauac (no. 1), que es la misma en los dos casos. En el número 2, el Glifo Emblemático de Tikal forma el tocado de la Figura 18 b, estableciendo la identidad de la ciudad. El glifo equivalente en el lado izquierdo (Figura 18 a) no es el Glifo Emblemático habitual de Kalakmul discutido más arriba, sino más bien, como identifican los autores citados, una variante del signo de la luna. Esta identificación podría no verificarse, siendo una posible alternativa que este glifo basal sea bien un signo de auto-sacrificio, de sacrificio o de muerte, como T515 (Thompson 1962). Thompson lista varios signos principales con formas

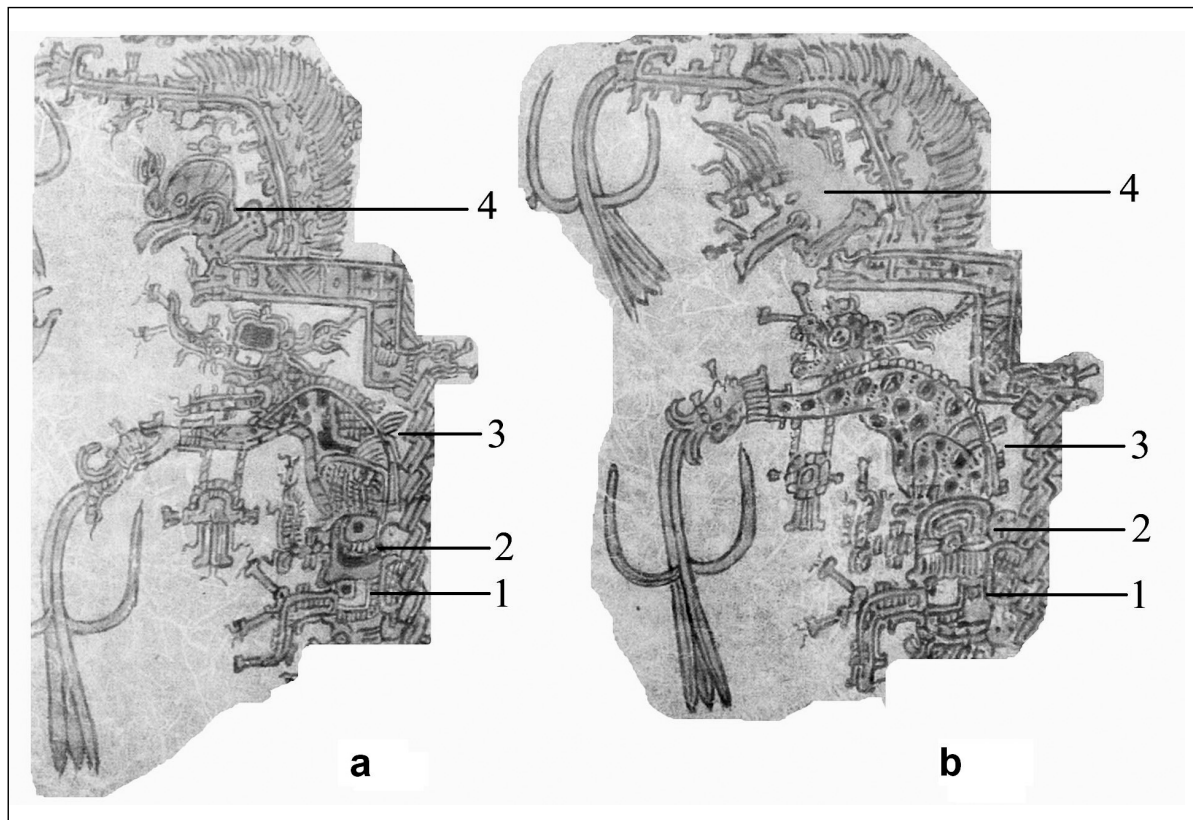


Figura 19. Las indumentarias de la espalda en el Vaso Jauncy, con los cuatro elementos comparados en el texto: a) Kalakmul; b) Tikal.

similares, los cuales están relacionados con auto-sacrificio.

El siguiente elemento, el número 3, consiste en dos figuras sedentes contenidas en un nicho y proyectadas hacia fuera, ambas sosteniendo una cabeza del dios del maíz. Las figuras son diferentes. La figura de Tikal representa el Jaguar Nenúfar. Así, el Jaguar Nenúfar (asociado con Tikal) se sienta sobre una cabeza de Cauac conteniendo el signo T569 del Glifo Emblema de Tikal. La figura opuesta es la serpiente cuadrúpeda con cabeza, asociada con lo que originalmente fue llamado Sitio Q, pero que es ahora identificado con Kalakmul. La cabeza de serpiente es todavía considerada por estos autores como representante el signo principal de Kalakmul, pero esto ya ha sido refutado más arriba. No obstante, la argumentación hecha por los autores del artículo mencionado sigue vigente, a pesar de la incorrecta identificación del signo principal.

Por último, el elemento situado más arriba en la superposición de iconos de las ciudades, número 4, es un ave. En el caso de Tikal, el ave es un pájaro carpintero, como identificaron Houston *et al.* (1992), y estoy de acuerdo con la identificación. El pájaro carpintero, de gran cresta roja, todavía se encuentra en Tikal, lo que está totalmente en consonancia con una de las traducciones de la palabra maya *Mutal* («lugar de pájaros»), el Glifo Emblema de Tikal. El ave coronando la

superposición de iconos de Kalakmul es, como reconocen los autores, claramente un buitre. Los argumentos mencionados antes acerca de la identificación de las distintas partes del Glifo Emblema de Kalakmul en lo concerniente al elemento «hachurado» sobre el ojo de la criatura compuesta como la frente de un buitre están avalados por estas interpretaciones.

Resumiendo, el Vaso Jauncy muestra una superposición de iconos de Tikal que incluye su propio Glifo Emblema, un Jaguar Nenúfar y un pájaro carpintero, en conformidad con uno de los significados del Glifo Emblema. Estos iconos parecen hablar todos de «vida». La superposición de iconos de Kalakmul incluye un Glifo Emblema que es interpretado aquí como un glifo de autosacrificio o de muerte, seguido por la «serpiente visión» y, finalmente, por un buitre, todos ellos emblemas de «muerte». Como vemos, el contraste entre las dos ciudades refleja su conflicto en la Historia.

Este artículo contiene una gran carga de interpretación, pero la historia no es una serie de hechos sino la interpretación de esos hechos. Cuando los «hechos» arqueológicos y las «lecturas» epigráficas sean capaces de poder consultarse unos a otros, el tipo de errores mencionados en este trabajo se reducirán felizmente y podremos hacer una más clara identificación del entorno natural de los mayas.

BIBLIOGRAFÍA

BRITTON, Adam. 1995-2008. www.crocodilian.com

GRAHAM, John A. 1990. «Monumental Sculpture and Hieroglyphic Inscriptions». *Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala*. Peabody Museum Memoirs Vol. 17, no. 1. Harvard University Press. Cambridge.

GRUBE, Nikolai y Simon MARTIN. 2000. «The Dynastic History of the Maya». En *Maya: Divine Kings of the Rain Forest*. Ed. N. Grube, pp. 149-171. Konemann.

HARRISON, Peter D. 2000. «Poder centralizado en Tikal: el crecimiento de la Acrópolis Central». En *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999*. Eds. J.P. Laporte, A. C. Monzón y B. Arroyo, pp. 233-243. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

HOUSTON, Stephen D., David STUART y Karl TAUBE. 1992. «Image and Text on the «Jauncy Vase»». En *The Maya Vase Book, Vol. 3*. Ed. J. Kerr, pp. 498-512. Kerr Associates. Nueva York.

MARTIN, Simon. 2000. «The Power in the West». En *Maya: Divine Kings of the Rain Forest*. Ed. N. Grube, pp. 99-111. Konemann.

—. 2003. «In the Line of the Founder: A View of Dynastic Politics at Tikal». En *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State*. Ed. J.A. Sabloff, pp. 3-45. School of American Research Press. Santa Fe.

MARTIN, Simon y Nikolai GRUBE. 2000. *Chronicles of the Maya Kings and Queens*. Thames and Hudson. Londres.

MOHOLY-NAGY, Hattula. 2003. *Tikal Report, No. 27, Part B. The Artifacts of Tikal. Utilitarian Artifacts and Unworked Material*. University of Pennsylvania Museum. Filadelfia.

- PENDERGAST, David. 1981. «Lamanai, Belize: Summary of Excavation Results: 1974-1980». *Journal of Field Archaeology* 8 (1): 29-53.
- SCHELE, Linda y David FREIDEL. 1990. *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow. Nueva York.
- SCHELE, Linda y Peter MATHEWS. 1998. *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. Scribner. Nueva York.
- STUART, David. 2000. «The Arrival of Strangers»: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History». En *Mesoamerica's Classic Heritage: Teotihuacan to the Aztecs*. Eds. D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions, pp. 465-513. University of Colorado Press. Boulder.
- THE BIG ZOO. <http://www.thebigzoo.com>
- THOMPSON, Eric S. 1962. *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. University of Oklahoma Press. Norman.
- WRIGHT, Lori E. 2005. «In Search of Yax Nuun Ayiin I: Revisiting the Tikal Project's Burial 10». *Ancient Mesoamerica* 16 (1): 89-100.

